

EL SOL A MEDIANOCHE  
Antonio Mira de Amescua  
Edición de Ana María Martín Contreras

EL SOL A MEDIANOCHE  
DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA

Personas que hablan en él

NATURALEZA HUMANA	CELIO, pastor
EL PECADO, de turco	CINTIO, pastor
AVARICIA, de turco	FLORINDO, pastor
LUJURIA, de turco	SILVANO, pastor
SOBERBIA, de turco	MENDRUSCO, pastor toscano
SAN JOSÉ	[AMINADAB]
NUESTRA SEÑORA	[ELIUD]
UN ÁNGEL	[CRIADO de Eliud]
SAN JUAN, niño	[DOS MESONEROS]
BELARDO, mayoral	[DOS HUÉSPEDES]
SILVIA, pastora	[MÚSICOS]

*Sale Naturaleza humana con S y clavo en la cara,  
como esclava del Pecado, y dice muy triste*

NATURALEZA

1 Tierra cercada de abrojos,  
agostada, mustia y seca,  
mieses con sudor regadas,  
plantas de frutas acerbadas,  
5 mudos peces, mar salado,  
viento sordo, aves ligeras,  
domésticos animales,  
crüeles y agrestes fieras.  
Sol claro, luna menguante,  
10 astros de la octava esfera,  
planetas más luminosos,  
que ya infundís paz, ya guerras.  
¿Hay quién de vosotros diga  
si mi rescate comienza,  
15 si mi cautiverio acaba,  
si mi descanso se acerca?  
¿Si el Redentor increado  
de la Trinidad inmensa  
baja y tomando mi carne,

20 se obliga a pagar mis deudas?  
Que ya todas las señales  
que predijo a sus profetas,  
cumplidas las miro y hallo,  
y sólo que nazca resta  
25 de madre virgen, quedando  
como antes del parto entera,  
cual el sol que por el vidrio  
pasa su luz sin ofensa.  
El cetro en Judea falta,  
30 Las hebdómadas cuarenta  
de Daniel veo cumplidas,  
y hoy el mundo en más tinieblas.  
Santo, santo Sabaot  
¿Cuándo tu palabra eterna,  
35 vistiéndose mi sayal,  
satisfará mis ofensas?  
¿Cuándo Dios de las venganzas,  
y de batallas sangrientas,  
trocado en Cordero humilde,  
40 dejará a la muerte muerta?  
¿Y del poder del pecado,  
potentado de la tierra,  
turco Solimán, que mata  
su veneno al alma bella,  
45 me librá, y con su cruz,  
que es el arma más perfecta,  
contra este astuto enemigo,  
le quebrará la cabeza?  
¿Cuándo, naciendo entre pajas,  
50 verá Nazaret pequeña  
su Redentor humanado,  
como lo dijo Miqueas?  
¿Cuándo lloverán las nubes  
el pan que el santo amor siembra  
55 en aquella tierra virgen,  
antes del principio electa?  
Escala del gran Jacob,  
Zarza que el fuego respeta,  
Flor de Jericó olorosa,  
60 Madre y Esperanza nuestra,  
con cuyo pie amenazaste  
la serpiente que en la guerra  
fue causa que mi sudor  
cultive la dura tierra.  
65 Vellochino intacto y blanco,  
del cielo escala suprema,  
Árbol que ha de dar el fruto

que me quite la dentera,  
Casa de sabiduría...

*Quédase como elevada y sale el Pecado vestido de turco bizarro*

70        PECADO    ¿Adónde está aquella perra?  
                  ¿Quién la aparta de mis ojos?  
                  ¿Quién la entretiene y festeja?  
                  ¿Quién de mis brazos la quita?  
                  ¿Quién entretenerla piensa?  
75               ¿Por quién solo me ha dejado?  
                  ¿Por quién huye mi presencia?

NATURALEZA [Ap.]

                  Aquí viene mi enemigo,  
                  bien es que el llanto suspenda,  
                  que es dar venganza al contrario  
80               llorar en fortuna adversa.

*Llega a ella*

                  PECADO    ¡Oh Naturaleza hermosa!  
                  ¡Oh hermosa Naturaleza!  
                  Belleza, espanto del mundo,  
                  pues se cifra en ti la angélica:  
85               ¿Por qué me tienes en poco,  
                  por qué, villana, me dejas?,  
                  que no merecen tus ojos  
                  amantes de tales prendas.  
                  Legítimo descendiente  
90               soy de la casa suprema  
                  del cielo, entre querubines  
                  nací, Luzbel lo confiesa.  
                  Señor soy de todo el mundo,  
                  a mi poder se sujeta  
95               cuanto el rojo Febo alumbra  
                  y encubre la noche negra.  
                  No tiene provincia el Asia,  
                  Europa, África y América,  
                  que a mi nombre no se humille  
100               y a mi grandeza obedezca.  
                  Yo soy la hidra de Alcides,  
                  yo soy la sierpe Lerneá,  
                  que en un cuerpo sólo traigo  
                  siete imperiales cabezas.  
105               Soy el Gerión de España,  
                  de tres también, pues me engendran  
                  con pensamiento, palabra,  
                  y obra cualquiera que peca.  
                  Soy el enemigo de Dios,  
110               pues del alma que sujeta  
                  mi poder, luego la aparta,

115 para que yo salga de ella.  
Soy el que bajó a Luzbel  
de la más excelsa cuesta  
del Monte del Testamento  
a las oscuras tinieblas.

*Vase furioso*

NATURALEZA

¡Si mi prisión funesta  
trocarse Cristo en tálamo amoroso,  
.....[-esta]  
120 .....[-oso]  
qué alegre Sión gozosa  
me dará el parabién de dulce esposa!

*Sale San Juan, niño con pieles como le pintan,  
por lo alto de un monte. Baja, diciendo, poco a poco*

SAN JUAN

125 Prevenid el camino  
para el Dios de Israel, hombres mortales,  
que su poder divino  
bajando de sus orbes celestiales,  
pasible, humano y tierno,  
viene a libramos del profundo infierno.  
Echad de vuestro pecho  
130 toda maldad, que a su bondad inmensa  
le viene muy estrecho  
el que ocupado halla de su ofensa,  
y no hará posada  
en alma que de vicio está ocupada.

NATURALEZA [Ap.]

135 ¡Qué pastorcillo hermoso!  
Si es el Mesías, a sus plantas quiero  
postrarme, que gozoso  
el corazón me dice, que al que espero  
hallaré, o por lo menos  
140 nuevas de Él en sus labios de amor llenos.

*Llegase a él*

¡Oh pastorcillo santo!  
¿Eres tú el que esperamos? ¿El Mesías  
que mitiga mi llanto?

SAN JUAN

145 Yo soy el alba de sus claros días,  
lucero, que antes vengo,  
y camino y posada le prevengo.  
Su voz, su pregonero,  
y de quitar de su zapato indigno  
la cinta.

NATURALEZA (*llora*)

Si al primero

150 que trae la nueva, embajador divino,  
albricias se le deben,  
estas te ofrezco que mis ojos llueven,  
que es la mayor riqueza  
que en este valle de profundo llanto  
155 tiene naturaleza.

*Baja San Juan*

SAN JUAN

Vuélvase en tierno y agradable canto  
tu lamento, zagala,  
pues Dios se ajusta al hombre y se le iguala.

*Sale el Pecado en alto y San Juan acaba de bajar*

160 PECADO ¿Dónde las velas están  
que guardan la fuerza y muro  
de mi ciudad, mal seguro  
de un progenitor de Adán?  
¿Cómo se descuidan tanto,  
que dejan que un pastorcillo  
165 rompa en la fuerza un portillo,  
sin miedo, pavor ni espanto?  
¿Y libre de mi poder,  
a Naturaleza humana  
entretenga, loca y vana  
170 de que me pueda vencer?  
Salgan a prenderle luego  
Soberbia, Gula, Avaricia,  
Lujuria, que siempre indicia  
con redes del amor ciego,  
175 y los demás capitanes  
que mi estandarte enarbolan.

*Sale arriba Avaricia de soldado turco*

AVARICIA

Ya tus banderas tremolan  
de aparentes tafetanes,  
ya salen por varios modos  
180 contra este niño que ves,  
los vicios.

*Vanse los dos del muro*

PECADO

No tienen pies,  
pues se les escapa a todos.

SAN JUAN

Naturaleza, el Pecado  
su poder contra mí envía,  
185 y así al desierto querría  
subir, do estaré guardado  
de su tirano poder,

en la aspereza vecina  
 entre ayuno y disciplina,  
 190 armas que le han de vencer.  
*Va subiendo y dice en alta voz*  
 Quédate adiós Penitencia,  
 hombres mortales, que llega  
 el día y la noche ciega  
 ya huye de su presencia.  
*Súbese el monte arriba y vase*  
 NATURALEZA  
 195 Espera, Pastor Divino.  
 Juan, ¿por qué sola me dejas?  
 Vuelve la oreja a mis quejas  
 y enseñarásme el camino  
 por do llegaré más presto  
 200 a mi patria celestial.  
*Salen el Pecado y Avaricia por abajo*  
 AVARICIA  
 No suele el terso cristal  
 de un río, a su presa opuesto,  
 habiéndola ya roto,  
 escaparse más ligero  
 205 que el rapaz del campo entero  
 hasta entrarse en lo escondido  
 del desierto, donde haciendo  
 del ayuno y oración  
 frente contra tu escuadrón,  
 210 le va animoso venciendo.  
 PECADO ¿Un niño a mi potestad  
 se opone? ¿Si es el que espera  
 Naturaleza?  
 AVARICIA Pudiera  
 ser, porque la majestad  
 215 con que a tus fuerzas resiste,  
 mucho más es que hombre humano.  
 PECADO Él caerá tarde o temprano  
 si la Soberbia le embiste,  
 con el mesiazgo pienso  
 220 acometerle, Avaricia.  
 AVARICIA  
 Bien harás, que la codicia  
 puede mucho.  
 NATURALEZA ¡Dios inmenso!  
*Ha de estar como arrobada*  
 ¿Cuándo, Señor de mi vida,  
 os verán, como desean,  
 225 estos ojos, que se emplean

en llorar?  
 PECADO           Muy divertida  
                     está la Naturaleza.  
 AVARICIA  
                     Conviene, para apartarla  
                     de este éxtasis, festejarla.  
 PECADO   Trae músicos.  
                     *Vase Avaricia*  
 230                           ¡Oh, belleza  
                     ingrata a aquel que codicia  
                     más el tenerte contenta  
                     que cuanto Apolo calienta  
                     y oro guarda la Avaricia!  
 235                      Suspendan ya tus dos soles  
                     el tenerte en noche ciega,  
                     que no hay oscura Noruega  
                     ni en su ausencia girasoles  
                     más tristes que yo, mirando  
 240                      aquestas nubes de enojos  
                     que eclipsan estos dos ojos  
                     a quien estoy adorando.  
                     ¿Qué te aflige? ¿Qué te falta  
                     en mi Reino, si es el mundo  
 245                      todo entero y no hay segundo  
                     en cuanto la tierra esmalta  
                     a mi poder soberano?  
                     Pues de todo soy señor,  
                     pídemme pomos de olor,  
 250                      aljófár del sur indiano,  
                     los diamantes y rubíes,  
                     la casta esmeralda verde,  
                     el coral que el color pierde  
                     y toma los carmesíes;  
 255                      el nácar, que abriendo al alba  
                     la concha, orilla del río,  
                     concibe de su rocío  
                     perlas que al sol hacen salva.  
                     El amatista y zafiro,  
 260                      el crisolito y balajes  
                     que en oro precioso encajes,  
                     y ricas granas de Tiro.  
                     Telas más ricas que el medo  
                     tejió ni vistió jamás,  
 265                      y por no cansarte más,  
                     cuanto valgo, soy, y puedo,  
                     todo te lo ofrezco aquí;  
                     dispón a tu voluntad  
                     porque rindo a esa beldad,



270 después de todo esto, a mí.  
 NATURALEZA  
 Ya yo conozco, Pecado,  
 tu liberal prometer,  
 y el postre que ha de tener  
 también le tengo probado.  
 275 Bien sé que ofreces el gusto  
 a medida del deseo,  
 y sé que es su fin tan feo,  
 que para siempre en disgusto.  
 El principio del deleite  
 280 pintas siempre apetecible,  
 alegre, amable, apacible,  
 pero quitado el afeite  
 de tu cauteloso engaño,  
 con la costosa experiencia  
 285 del tacto de su inclemencia,  
 queda claro el desengaño.  
 Todas tus promesas son  
 riquezas de duende vano,  
 que tocadas con la mano,  
 290 se convierten en carbón.  
 Déjame, no me hechices,  
 ya te conozco.  
 PECADO Crüel,  
 ¿así pagas mi amor fiel?  
 ¿Así, ingrata, te desdices  
 295 de las palabras que has dado  
 de ser mía?  
 NATURALEZA ¿Yo?  
 PECADO Tú, pues.  
 NATURALEZA  
 Engañaste.  
 PECADO (*de rodillas*)  
 A aquestos pies  
 estoy y estaré postrado  
 hasta que el terso cristal  
 300 de tus manos, de este suelo  
 me levanten a tu cielo.  
 NATURALEZA  
 Podrán levantarte mal,  
 que eres tan pesado y necio  
 que no te puedo tener,  
 305 y así te deajo caer  
 con Luzbel.  
*Vuélvele el rostro*  
 PECADO Si es menosprecio,  
 a que me corra me obliga;

vuelve a mirarme piadosa  
con esa cara de rosa  
310 y cuanto quisieres digas.  
NATURALEZA  
¿Qué me quieres, cepto y trampa  
de mi prisión, pena y miedo?  
PECADO Como en Dios estar no puedo,  
procuro estar en su estampa.

*Salen Lujuria, Avaricia y Soberbia y músicos y hablen aparte los tres*

SOBERBIA  
315 ¡Hay tal infamia en el mundo!  
¿Delante una esclava vil,  
a un afecto femenino  
se humilla un rey sin segundo?

LUJURIA  
320 Muy poco sabes de amante,  
Soberbia, y de bien querer,  
si esto condenas.

SOBERBIA ¿Yo hacer  
había infamia semejante,  
Lujuria? Por el tormento  
325 del Cocito y su ribera,  
que antes mil sillas perdiera  
del celeste firmamento  
que doblara la rodilla  
delante el mayor monarca  
de cuanto el mar ancho abarca  
330 y tiene en el mundo silla.

*Llega a él*

¿Está bien un potentado  
así? Levanta señor,  
y mira por tu valor.  
¿Eres tú acaso el Pecado?  
335 ¿Eres tú el que al mismo Dios  
le negaste la obediencia?

PECADO  
Ten Soberbia más paciencia  
y déjanos a los dos.

SOBERBIA [Ap.]  
¡Qué gentil necio!

AVARICIA Aquí están  
los músicos.

340 PECADO (*levántase*) Pues amigos,  
haced los cielos testigos  
de las penas que me dan  
de Naturaleza bella  
los desdenes inhumanos.  
345 Cantad, que con pies tiranos

mi imperial cabeza huella.  
Vine yo un tiempo querido,  
ya me dan celos hoy día.  
¡Malhaya, amigos quien fía  
350 de ojo risueño y dormido!

*Cantan y si quieren bailen esta letra*

MÚSICA Al entrar en el mundo  
Naturaleza,  
la más bella imagen  
que vio la tierra,  
355 cifra de la mano  
del Autor suprema,  
que su puño abarca  
aún más que se piensa.  
En una manzana  
360 me dio franca puerta  
que yo sujetase  
a sus tres potencias,  
y cerca del alma  
la posada mesma  
365 que a su Autor sagrado  
le debía de fuerza.  
*Vime un tiempo querido,  
ya me dan celos,  
mal haya quien fía*  
370 *de ojos serenos.*  
Desechó por mí  
la misma belleza,  
pues no hay cosa hermosa  
que de Él no proceda.  
375 ¿Quién con tal favor  
no se prometiera  
quieta posesión  
de tan buena hacienda?  
Sírvola ha gran tiempo  
380 con tan varias fiestas  
como pide el gusto  
y memoria enseña.  
No hay juego inventado,  
baile ni comedia  
385 donde su apetito  
no haya dado vuelta.  
*Vime un tiempo querido,  
ya me dan celos,  
mal haya quien fía*  
390 *de ojos serenos.*  
Y agora que en fin,  
sabe que se acerca

395 su Esposo increado,  
por algunas señas,  
cargada de luto  
la frente me enseña  
con un capotillo  
entre ceja y ceja.  
400 Sus ojos, que al sol  
le prestaron trenzas  
para que adornase  
los llanos y sierras,  
ya cargados de agua  
sus niñas me enseña  
405 como por milagro,  
que son malas señas.  
*Vime un tiempo querido,  
ya me dan celos,  
mal haya quien fía  
410 de ojos serenos.*

NATURALEZA

Déjame, alevoso.  
¿A qué juego o fiesta  
jamás me has llevado  
que no sea tragedia?  
415 ¿Qué gusto cumplido  
entre tus promesas  
jamás he tenido  
en años cincuenta?  
Si los gustos tuyos  
420 por deleites cuentas,  
¿cuándo no pararon  
en daños o afrentas?  
*Vase hacia la puerta*  
Quédate, alevoso.

PECADO

425 ¡Aguarda, belleza  
ingrata, al que muere  
por gozar tus prendas:  
mátame y escucha!

NATURALEZA

Ya es tarde. (*Vase*)

PECADO

Pues, fiera:  
tú le olvidarás,  
430 no hay sino paciencia.

SOBERBIA

¡Qué buena flemaza!

LUJURIA

No quiere, Soberbia,  
presunción, amor,  
sí gala y terneza.

*Vanse todos y salen José y María como de camino*

435 JOSÉ Éstas torres, que a pesar  
de la nieve y de la noche,  
la luna empieza a esmaltar,  
cuyo presuroso coche  
440 el tiempo quiere eclipsar,  
son de Belén, mi alegría,  
do la casa de Isaí  
tuvo asiento y monarquía,  
y escribir mi nombre aquí  
es fuerza, dulce María,  
445 como hijo y descendiente  
del rey David que, llorando  
entre la cautiva gente,  
está a oscuras deseando  
que salga el sol de su Oriente,  
450 donde pagaré el tributo  
que el César manda cobrar  
como señor absoluto  
de cuanto circunda el mar  
y tiene el Tetis de luto.  
455 Mostrar los dos obediencia  
a su mandato autorizo  
y llévolo con paciencia;  
mas, ¿quién tributario hizo  
de Dios la suma potencia?  
460 Esto y el veros cansada  
me duele, blanca Azucena;  
mas, es carga tan amada,  
que os dará más poca pena  
cuanto más venís pesada.  
465 MARÍA Si algún cansancio llevara,  
mi esposo, bien y alegría,  
sin duda se me quitara  
en ver vuestra patria y mía,  
ciudad, aunque humilde, clara  
470 por nuestros antecesores,  
de quien agora contemplo  
que sus hazañas mayores  
de Dios humanado al templo  
son adornos exteriores.  
475 JOSÉ Vos sois el Templo y el Arca  
en que el Maná verdadero  
se deposita y embarca,  
no sombra, como el primero;  
mas quien cielo y tierra abarca.  
480 Es vuestro claustro, María,  
cielo, pues el mismo Dios

en él asiste y se cría,  
pues si Dios viene entre nos,  
¿qué más dulce compañía?  
485 Donde Él está, está su gloria,  
pues ¿qué cansancio podrá  
tener de los dos victoria,  
si adonde su gracia está  
no haberle es cosa notoria?  
490 Sufrid de Él con tiernos lazos  
en el alma mil abrazos,  
pues con ella vive unida,  
que tiempo vendrá, mi vida,  
que yo le traiga en los brazos.  
495 Tiempo vendrá, mi consuelo,  
que este peso celestial  
que tiene el suelo y el cielo  
en una balanza igual,  
le traiga y me envíe el suelo.  
500 Aunque no es bien que presuma  
que a nadie puede pesar,  
porque es como el de la pluma  
que al ave ayuda a volar  
sin que el peso se resuma.  
505 De un elemento la parte  
no pesa cuando en su asiento  
asiste, y no se reparte  
hasta que, caso violento,  
en varias partes le parte.  
510 Ya estamos en la ciudad,  
aquí, Virgen, descansad  
del cansancio del camino  
que se ha atrevido, aunque indigno,  
a aumentar vuestra beldad.  
515 Quiero decir que ha esmaltado  
vuestras mejillas de rosa  
de un color más encarnado,  
y entre vuestra nieve hermosa  
mil claveles deshojado.  
520 Sospecho que vive aquí  
un deudo nuestro; llamar  
quiero.

*Llama y responden dentro*

DENTRO Abre presto allí,  
que sin duda es Eleazar  
que viene.

*Sale un criado de Eliud*

525 CRIADO ¿Quién está ahí?  
JOSÉ Abrid, amigo. ¿Está en casa

Eliud?  
*Sale Eliud muy alegre*

ELIUD Y deseoso  
de vuestro gusto y reposo,  
que le deseo sin tasa;  
530 entrad, Eleazar amigo,  
haced de la casa y dueño  
a vuestro gusto.

JOSÉ [Ap.] ¿Si sueño?  
¿O si otro viene conmigo?  
¡Mi nombre se le ha olvidado!

ELIUD Entrad ¿de qué os suspendéis?

535 JOSÉ De ver que «Eleazar» llaméis  
a José.

ELIUD [Ap.] (¿José? ¡Yo he dado  
en lindo bajío..!) Pariente,  
perdonad, que yo no puedo  
540 hospedaros; porque quedo  
esperando mucha gente  
que viene, de condición,  
con Eleazar, un amigo  
muy rico.

JOSÉ Siquiera abrigo  
me dad, a un rincón.

545 ELIUD Trae tanta gente que entiendo  
que habré menester buscar  
adonde hayan de posar  
los que le vienen sirviendo.

JOSÉ Así Dios os dé reposo  
550 que hasta que amezca el día  
deis posada a mi María.

ELIUD Ya sois, José, enfadoso.  
Ya he entendido vuestro ruego  
y os he dicho que vendrá  
555 helado y le pesará  
de hallar ocupado el fuego,  
que hace noche muy terrible  
para gente regalada;  
prevenid otra posada,  
560 porque esta será imposible;  
ni parientes más cercanos  
que yo tenéis, id allá.  
¡Cierra esa puerta!

CRIADO Ya está  
cerrada. Perdona, hermano.  
*Vanse los dos*

565 JOSÉ ¿Es posible, Señor mío,  
que a Vos, que hasta al pez y al ave

les dais posada süave  
 os falte, con este frío?  
 570       MARÍA   Mi José, no os fatiguéis,  
                   pues que así los deudos son;  
                   porque no toméis pasión,  
                   mejor es que no llaméis.  
                   JOSÉ       ¡Oh ley del mundo pesada!  
 575       Siempre el rico, aunque le sobre,  
                   le ofrece al pariente pobre  
                   siempre la puerta cerrada.  
                   Aminadab aquí vive  
                   que ha recibido de mí  
                   harto bien.  
                   *Llama y responde Aminadab dentro*  
 580       AMINADAB       ¿Quién está ahí?  
                   ¡Hola, esa mesa apercibe,  
                   que vienen huéspedes ya!  
                   *Sale fuera*  
                   JOSÉ       ¡Oh Aminadab valeroso!  
                   AMINADAB  
                   ¿Es José?  
                   JOSÉ       Sí.  
                   AMINADAB       En enfadoso  
                   tiempo venís por acá.  
                   ¿Quién viene con vos?  
 585       JOSÉ       María,  
                   mi esposa; habladla, pariente.  
                   AMINADAB  
                   ¡Qué gracioso impertinente!  
                   Aqueste, amigo, es el día  
 590       de no ocuparme; que estoy  
                   de huéspedes y de enojos  
                   lleno; que sobre mis ojos,  
                   a no venir José hoy,  
                   pusiera a mi hermosa prima;  
                   cuanto y más en esta casa,  
                   suya.  
                   *Éntrase y cierra*  
 595       JOSÉ       ¿Que en el mundo pase  
                   tal crueldad?  
                   MARÍA       Más me lastima,  
                   José, vuestro sentimiento  
                   que el rigor del tiempo.  
                   JOSÉ       Cielo,  
 600       ¿posible es que niegue el suelo  
                   a su Autor alojamiento  
                   y a esta Niña tierna y bella



ante cuya hermosa faz  
 tiembla el infierno voraz  
 porque su príncipe huella,  
 605 y en el más supremo asiento  
 los ángeles sublimados  
 se precian de estar postrados  
 delante su acatamiento?  
 Siempre, Señor, llega tarde  
 610 el pobre y agora enfada;  
 siempre la pobreza odiada,  
 siempre prolija y cobarde.  
 ¿Qué he de hacer, Señor inmenso?  
 Remedio en esta ocasión  
 me dad.  
 615 MARÍA Esposo, a un mesón  
 llamad, que esta señal pienso  
 que es de Él.  
 JOSÉ Huésped, ¡ah de casa!  
*Un mesonero dentro*  
 MESONERO 1º  
 Si pregunta por posada,  
 no la hay, que ya está tomada.  
 ¡Váyase con Dios!  
 620 JOSÉ Ya pasa  
 de crueldad. ¡Oye, galán!  
 MESONERO 1º  
 Ya le he dicho más de dos  
 veces que vaya con Dios.  
 JOSÉ ¡Oye!  
 MESONERO 1º (*dentro*)  
 Otra le darán,  
 625 pues ¡vive Dios que si salgo  
 y saco la acicalada,  
 que ha de ir..  
 (*todo dentro*)  
 HUÉSPED 1º Déme aquí cebada.  
 MESONERO 1º  
 ¡Aguárdese el gatigalgo,  
 que no soy ciento..!  
 HUÉSPED 2º A mí, paja.  
 MESONERO 1º  
 Estoy cansado.  
 630 HUÉSPED 2º Pues presto.  
 MESONERO 1º  
 ¿Quiere irse, señor cesto?  
 ¿Hemos de tener baraja?  
 [HUÉSPED 2º]  
 ¡Muy mal conoce a Regacho,

el más valiente que a pata  
 corre de aquí a Jotapata!  
 635 HUÉSPED 1°  
 No, sino al mayor borracho.  
 HUÉSPED 2°  
 ¡Óyete, mandil...!  
 JOSÉ Aquí  
 no tenemos que esperar,  
 en otra quiero llamar;  
 640 ¡Señor, acordaos de mí!  
 MARÍA No os aflijáis, dulce Esposo.  
 JOSÉ Ya me enternezco, María,  
 viendo que es la noche fría  
 y el tiempo tempestuoso.  
 645 ¡Y aquel que al más vil gusano  
 da posada en planta o tierra,  
 un hombre la puerta cierra  
 sustentándole su mano!  
 ¡Oh ejemplo de bondad grande!  
 650 ¿Viose mayor maravilla  
 que ya tanto Dios se humilla  
 que de puerta en puerta ande?  
 Estos sus disfraces son,  
 que bien ablandar podía  
 655 una roca el que algún día  
 endureció a Faraón.  
 Ya por el hombre empezáis,  
 Señor, a sufrir pasiones  
 y a las puertas de mesones  
 660 tierno a buscarle llegáis.  
 Muy grande es vuestra piedad  
 y el amor que le tenéis.  
 MARÍA José, por Dios, no toméis  
 más pesadumbre.  
*Llama a otra puerta y sale el Mesonero [segundo]*  
 JOSÉ Dejad  
 665 que llame a aqueste. Buen hombre,  
 ¿habrá posada?  
 MESONERO 2° ¡Y qué buena!  
 Limpias camas, grande cena.  
 JOSÉ ¡Bendigo, Señor, tu nombre!  
 MESONERO 2°  
 ¿Cuántos son? ¿No más de dos?  
 670 ¿Sacaré buen interés?  
 JOSÉ [Ap.]  
 ¡Otro ingrato! ¿Que no ves  
 que es Hijo del mismo Dios?  
 MESONERO 2°

JOSÉ                   ¿No traéis ningunas bestias?  
 No, hermano.  
 MESONERO 2º           ¡Lindo donaire!  
 675                   ¡Bien pueden quedarse al aire  
 y excusar de dar molestias!  
 JOSÉ                   Ruégote por Dios, amigo,  
 que, porque viene preñada  
 esta señora y cansada,  
 680                   le des a un rincón abrigo  
 de tu casa, que yo al yelo  
 me estaré.  
 MESONERO 2º           ¿Pues no trae blanca?  
 JOSÉ                   No, señor.  
 MESONERO 2º           ¡Gente muy franca!  
 ¡Dios os dé, hermano, consuelo!  
 685                   [Ap.] ¡Con qué flema que importuna!  
 JOSÉ                   Oye, amigo, ¿con quién hablo?  
 MESONERO 2º  
                           Idos, hermano, a un establo;  
                           si no, al mesón de la luna.  
 MARÍA                  ¡Ah, señor, doleos de mí!  
 MESONERO 2º  
 690                   Como de mí el socarrón  
 dueño de aqueste mesón,  
 que nos desuella.  
                           *Éntrase y cierra*  
 JOSÉ                   Sufid,  
                           Madre de Dios, el rigor  
 del tiempo, que ya procura  
 695                   afeitar la tierra dura  
 con su nevado color.  
                           Ya vuelve de jaspe el suelo,  
 y los sauces y los chopos  
 vuelven de plata los copos  
 700                   que llueve el airado cielo.  
                           ¡Qué el miraros tan hermosa  
 no les pudiese obligar,  
 cosa que suele forzar  
 a la más bárbara cosa!  
 705                   ¿Qué hemos de hacer, claro ejemplo  
 de Caridad, Fe y Amor?  
 MARÍA                  Dar mil gracias al Señor  
 cuya majestad contemplo.  
                           Mas sospecho que ha llegado,  
 710                   José, la hora y el punto  
 del parto mío.  
 JOSÉ                   Aquí junto  
                           hay un portal derribado;



745 al suelo aquí donde estoy.  
SILVIA [Ap.]  
¡No le moverán seis bueyes!  
¡Acaba..!  
MENDRUSCO Aguarda, ya bajo.  
¡Qué invidia tengo a los reyes  
que, a su fuego y sin trabajo,  
750 ya quitan ya ponen leyes.

*Va bajando muy poco a poco y dicen dentro Silvano,  
Cintio y Florindo, pastores, en voz alta*

CINTIO ¡Suelta las migas, Silvano!  
SILVANO  
Cuando me alcancéis los dos.  
MENDRUSCO  
¿Qué es aquello?  
FLORINDO Será en vano.  
MENDRUSCO  
Las migas son. Vive Dios  
755 que, aunque me queme una mano,  
que he de bajar de corrida.  
¡Jesús!  
SILVIA Échate a rodar.

*Va a brincar Mendrusco y rueda y tiéndese a la larga en el tablado y sale Silvano corriendo con un caldero de migas y tropieza en Mendrusco y cae y deja el caldero de las migas y levántase Mendrusco y cógele y cómeselas apartado a un lado y salen Cintio y Florindo y cogen a Silvano debajo como que le quitan el caldero y péganle*

SILVANO  
¡Lindos galgos, por mi vida!  
*Ahora cae*  
Aquí vine a tropezar..  
*Ahora coge el caldero*  
MENDRUSCO  
760 ¡Bien haya, amén, mi caída;  
el caldero me ha quitado  
todo el frío!  
CINTIO ¡Tenle bien!  
MENDRUSCO Ap.  
¡Qué bien que los he burlado!  
¡Cuál queman! ¿En qué sartén  
765 mejor se hubieran guisado?  
FLORINDO  
¡Suelta, Silvano!  
SILVANO ¿Yo, qué?  
FLORINDO

Las migas.  
SILVANO                   Que no las vi  
ni sé el caldero do fue  
desde el punto que caí.  
CINTIO   ¿Quieres burlarnos?  
770   SILVANO                   No, a fe.  
CINTIO   Dale, en aquese cogote,  
cachete fino, sin pena,  
hasta que las dé.  
FLORINDO                El garrote  
me da, Cintio.  
                              *Péganle*  
SILVANO                   ¿Soy de arena?  
[FLORINDO]  
775                    ¡Ansí, pesia mi capote..!  
[SILVANO]  
Suéltame, que entre la nieve  
deben de estar.  
FLORINDO                Pues buscaldas.  
                              *Veenle*  
SILVANO  
                              ¡Mendrusco se las emebe  
entre el pecho y las espaldas!  
780   CINTIO   ¡Oh!;El demonio se lo lleve!  
                              ¡Suéltalas, traidor!  
                              *Dales el caldero*  
MENDRUSCO            Tomaldas,  
si por aqueso lo habéis.  
CINTIO   Pues, ¿qué es, perro, de las migas?  
MENDRUSCO  
785                    Luego ¿las migas queréis?  
Son de mis tripas amigas  
y en ellas las hallaréis.  
Dadme siquiera una gota  
de aquello que diz que alegra  
el corazón y alborota  
los cascós.  
790   FLORINDO            ¡La noche negra  
te dé Dios!  
CINTIO                    Dadle la bota,  
que él la pondrá pez con pez.  
SILVIA   Mendrusco, en la choza está.  
MENDRUSCO  
795                    ¡Pues yo os voto a nondediez  
que he de ir por ella y allá  
la he de tumbar una vez!  
SILVIA   Para eso, Mendrusco amigo,  
muy bien meneas los pies.

MENDRUSCO  
800 ¡Oh, cuerpo de nos conmigo!  
¿Es de pequeño interés?

*Vase corriendo*

FLORINDO

Cintio, ¡cuál tiembla el amigo!

SILVANO (*tiembla*)

805 Tal me pusiste de nieve  
que, por todo el espinazo  
y la camisa, se embebe;  
pues, ¿cuando dabais porrazo  
era con la mano leve?  
Agora estoy que no puedo  
enderezar el cogote.

FLORINDO

Estuviéste tú quedo.

SILVANO

810 Muy bien os pagué el escote,  
bien aporreado quedo.

*Sale Mendrusco con un tizón de lumbre y un haz de leña y sopla el tizón*

MENDRUSCO

¡A jé..! ¡Voto a non de san  
que traigo a cuestras más leña  
que la burra de Balán!

CINTIO ¿Y la bota?

815 MENDRUSCO Era pequeña.  
¿Dónde las demás están?,  
que, en esta, gota no queda...

SILVIA Yo te creo; enciende luego  
aquesa lumbre.

MENDRUSCO

820 Hagan rueda,  
que la llama alzará el fuego  
y el aire fresco lo veda.

*Siéntanse todos en rueda y Silvano entre Silvia y Mendrusco*

CINTIO Siéntate, acaba.

SILVANO

Ya quiero  
junto a esta imagen divina  
de quien mi remedio espero.

FLORINDO

825 Pareces, Silvano, espina  
metida entre carne y cuero.

SILVANO

830 Muy mal tu ciencia recalma  
la enigma de este retablo  
adonde estoy puesto en calma,  
que no parezco sino alma  
entre san Miguel y el diablo.

*Salen Celio, pastor, y Belardo, mayoral; dicen en aparte*

CELIO Belardo, amor todo es miedo.  
 BELARDO  
 Pues si ella te va buscando,  
 ¿qué temes?  
 CELIO Que perder puedo,  
 835 si tanto la está obligando,  
 la vida; y que muerto quedo  
 si se casa con Silvano.  
 BELARDO  
 Buscar el postrer remedio  
 de amor.  
 CELIO ¿Y cuál es, hermano?  
 BELARDO  
 El casamiento.  
 840 CELIO Este medio  
 viene a ser más inhumano.  
 BELARDO  
 ¿Qué inhumano puede ser?  
 CELIO Si estoy del otro celoso.  
 BELARDO  
 Pues ¿siendo ella tu mujer?  
 845 CELIO Sí; que puede ser dichoso,  
 su voluntad merecer.  
 BELARDO  
 Con título de marido,  
 Celio, la podrás mandar  
 no le hable en soto ni ejido;  
 850 con que vendrás a olvidar  
 ese miedo que has tenido.  
 CELIO Mal conoces la mujer,  
 Belardo. Si de afición  
 de otro se deja vencer,  
 855 ha de buscar ocasión  
 donde no la pueda haber.  
 BELARDO  
 Calla ya, que hablan los celos,  
 espíritus infernales,  
 en ti.  
 CELIO ¡Pluguiera a los cielos  
 860 nunca, para tantos males,  
 la viera!  
 BELARDO Aquesos recelos  
 olvida, que a hacerme cruces  
 me obligas.  
 CELIO Mal me reduces  
 por quitarme estos desvelos.  
 BELARDO  
 865 Quien mira con vino y celos



halla en el cielo mil luces.  
 Mira que te engañarás,  
 que los celos son linterna  
 que muestra la luz no más;  
 870 pero no al que la gobierna,  
 pues no parece jamás.  
 Son celos un girasol  
 que representa a los ojos  
 una máquina de enojos  
 875 y, quitado el arbol,  
 se ve que fueron antojos.  
 Son celos hidropesía  
 y sed de aquello que teme  
 el hombre, y una porfía  
 880 que obliga se abraze y quemee  
 el alma, en su fantasía.  
 Son una envidia mortal  
 (que en el bien retrata el mal)  
 tan temerosa y tan ruin  
 885 que pienso que dio Caín  
 principio a su ira infernal.  
 Son un furioso temor  
 que en el cerebro fabrica  
 sombras que causan pavor  
 890 y un colirio que duplica  
 la calentura de amor.  
 CELIO Calla, que habemos llegado  
 donde los demás están.  
 BELARDO  
 Dios sea, amigos, loado.  
 TODOS Por siempre.  
 895 MENDRUSCO Frescos vendrán.  
 CINTIO Siéntate, Celio, a este lado.  
 BELARDO  
 ¿Y a mí no habrá quien me dé  
 lugar?  
 MENDRUSCO Y muy bien mullido.  
 Siéntate aquí.  
 BELARDO Sí haré,  
 900 que vengo tan aterido  
 que no puedo estar en pie.  
*Siéntanse*  
 FLORINDO  
 ¡Hola! Juguemos a un juego,  
 pues que ya juntos estamos  
 todos.  
 CELIO Por mí, que sea luego.  
 905 CINTIO Uno apacible escojamos

para el rededor del fuego.  
 SILVIA La pájara pinta.  
 CELIO No,  
 que es viejo.  
 FLORINDO Pues sea el soldado.  
 CINTIO Ya aquese habemos jugado  
 mucho.  
 910 BELARDO Pues uno sé yo.  
 FLORINDO  
 Si es tuyo será extremado.  
 CINTIO ¿Es el de las letras?  
 BELARDO Sí.  
 CINTIO Antiyer jugar le vi.  
 CELIO Y todos los que aquí estamos.  
 BELARDO  
 915 Ansi pues no le advirtamos.  
 CELIO Yo tomo la C.  
 MENDRUSCO Y a mí  
 ¿qué me cabrá?  
 BELARDO Lo que quieras.  
 Yo tomo la A.  
 FLORINDO Yo la D.  
 SILVANO  
 Yo la F, por la Fe.  
 SILVIA Yo la E.  
 MENDRUSCO [Ap.]  
 920 ¡Oh, estas quimeras  
 yo sé que las pagaré!  
 CINTIO Yo tomo la B.  
 BELARDO Y tú, frío,  
 ¿qué letra quieres tomar?  
 SILVANO  
 De su flemaza me río.  
 MENDRUSCO  
 925 Pues... déjameo pensar.  
 BELARDO  
 ¿Cuál es?  
 MENDRUSCO La ecetera, tío.  
 BELARDO  
 Toma otra; acaba ya,  
 que esta no es letra.  
 MENDRUSCO ¿No es?  
 Alto pues, tomo la K.  
 BELARDO  
 930 A quien tan cansado es  
 ¿por qué le metéis acá?  
 Toma la G, bobarrón.  
 MENDRUSCO

935 La G, pues ¿qué comeré  
fuera de guijas, guijón,  
guijarros? No puede ser;  
no está bien puesto en razón.  
La L es bien que celebre,  
porque comeré lenguados,  
940 lechón, lomos de adobados,  
leche, lampujas y liebre,  
lampreas y otros pescados.

BELARDO  
Comienzo, pues tengo el A.  
Fui a Antioquia y allá  
945 posé en cas de Albano, un hombre  
de buena fama y renombre  
que rico y bien puesto está.  
Díome a comer avellanas,  
un ánade bien cocido,  
950 muy relleno y bien manido;  
por postre, almendras tempranas.

CINTIO  
Pues yo llegué a Barcelona,  
955 posé en cas de Baltasar  
mi amigo, grave persona,  
el cual me dio de cenar  
berros de charcos, borona  
y vitela a lo italiano  
y vaca en un salpicón.

MENDRUSCO  
Hable Cintio castellano  
960 o, si no, aquí está el capón;  
y siéntenle bien la mano,  
que no ha de ser sólo en mí  
en quien se ha de emplear.

CINTIO ¿Vaca no basta?  
BELARDO Es así.  
CINTIO El postre me hace temblar.  
MENDRUSCO

965 Berenjenas, pese a mí.  
CINTIO Berenjenas, vino aguado  
a beber.  
BELARDO Denle a Mendrusco  
penitencia, porque ha hablado  
sin tiempo.

MENDRUSCO Yo me lo busco;  
970 está muy bien empleado.  
Dame, Silvano, quedito.

*Darle todos con el capón de ceniza*

SILVANO

¿Como amigo?

MENDRUSCO           Serlo sueles.  
También cometió delito  
Cintio.

BELARDO    Porque te consueles,  
pagará también.

*Danle a Cintio todos y tíznanle y riense*

975    MENDRUSCO           ¡Bonito..!

TODOS    ¡Hi, hi, hi!

MENDRUSCO           Muy mal le ha ido.

SILVANO  
Parece animal inmundo  
de algún cenagal salido.

MENDRUSCO  
980           ¡Oh, cuerpo de todo el mundo,  
qué bien que le han sacudido!

CELIO    Yo fui un día a Cerdeña;  
posé con Celso, un soldado,  
en una casa pequeña,  
cuyo techo todo ahumado

985           tiene paredes de peña.  
Díome a comer chismes, aves  
que son principios de celos,  
y por careros suaves  
calenturas de recelos,

990           que son por extremo graves.  
En cecina una sospecha  
y, porque mejor la arrostre,  
una esperanza deshecha.  
Desconfianza por postre,

995           y por biznaga una flecha.

MENDRUSCO  
          ¡Pardiobre!, si todo aqueso  
comiste, Celio, que un buey  
no puede tenerte en peso.

CELIO    Calla, necio.

MENDRUSCO           A ser yo rey

1000           había de pedir eso.  
          *(a Silvia aparte)*  
Mal encubre su pasión  
Celio, que sin ocasión  
te culpa sin tener causa.

SILVIA    Ponga ya a sus celos pausa,  
que me enfada el corazón.

1005           FLORINDO  
Yo a Dalmacia llegué un día,  
donde me dio de comer  
Doristo con alegría,  
porque viernes vino a ser,

1010 dátiles de Berbería,  
dentones en escabeche,  
y dos delfines cocidos  
sobre quien pimienta se eche,  
damascos recién cocidos  
1015 por unas manos de leche.  
SILVIA Yo llegué en Extremadura,  
adonde por gran ventura  
una huéspeda extremada  
hallé, que estaba embozada  
1020 con gracia y desenvoltura,  
que se llama Estefanía.  
Dióme en su casa aposento  
una noche oscura y fría,  
donde dormí con contento  
1025 hasta la risa del día.  
Y habiéndome levantado,  
alrededor de un estrado  
me mostró algunas historias  
de cuyas pasadas glorias  
1030 había el tiempo triunfado;  
y en un cuadro, a estos distinto,  
hecho oro moldura y plinto,  
entre mil redes y lazos,  
los celos torpes, sin brazos,  
1035 metidos en laberinto,  
mostraban más ojos que Argos  
en la rueda del Pavón,  
y entre sus colmillos largos,  
mal mordido, un corazón,  
1040 le echaba absintios amargos.  
Lastimada, fui a quitarlos  
de la prisión y el tormento;  
y cuando llegué a tocarlos,  
hallé que eran sombra y viento  
1045 si quieren averiguarlos.  
Dióme por principio endrinas,  
adobado de elefante,  
escabeche de sardinas,  
anguilas, con postre y cante  
1050 de músicas peregrinas.  
SILVANO  
Yo llegué a Fenicia adonde  
posé en casa de Fabricio  
que es de aquella tierra conde,  
en una sala que es vicio  
1055 pintar lo que dentro esconde.  
Vi en ella la fe pagada,

con guiraldas coronada  
 de rosas y de jacintos,  
 y entre mil cuadros distintos,  
 1060 la fortaleza premiada.  
 Mirábase allí el temor  
 vuelta a la espalda la cara  
 todo lleno de pavor,  
 y la osadía compara  
 1065 al atrevido valor.  
 La ocasión puesta a los pies  
 del que la coge el copete,  
 y el premio que, al que tal es,  
 la diligencia promete  
 1070 después de grande interés.  
 Díome a comer de un faisán  
 con gran trabajo cogido;  
 frisuelos el postre ha sido,  
 con buen vino y mejor pan.

MENDRUSCO

1075 Yo he de comer longaniza,  
 como jamón y morcón,  
 jamón no, mas de lechón  
 el jamón no se desliza.  
 Yo, pues, si me miembro bien,  
 1080 llegué a Londres a deshoras  
 en cas de un hombre de bien;  
 y más, me acuerdo que en Soras  
 había lombrices también:  
 salían al camino largo  
 1085 langostas de a más de a vara  
 a querer ponerme embargo,  
 y la hambre cruel y avara  
 me llevaba hecho un galgo.  
 Llamábase el huésped mío,  
 1090 Dios me acuerde en bien, Lorenzo.

BELARDO

Ya de su sorna me río.

MENDRUSCO

Díome a comer sobre un lienzo  
 lampazos de orilla un río.

CELIO Dirá dos mil disparates.  
 Tiznadle.

1095 MENDRUSCO No me maltrates.  
 BELARDO Perdónesele esta vez.  
 MENDRUSCO Dios te guarde. Para juez  
 tienes, Belardo, quilates.



MENDRUSCO  
 Bien habra y conoce.  
 ¿Si es el papagayo  
 que en las rejas ponen  
 los festivos días  
 en casa de Herodes?  
 1135

SILVANO  
 Calla, mentecato;  
 tiene el rostro de hombre,  
 manos, cuerpo y pies;  
 aunque trae alones.  
 1140

FLORINDO  
 Él es gentil ave.

CINTIO ¿Si es el que en Oriente  
 con mirra y canela,  
 ya vuelto en carbones,  
 nuevo resucita?  
 1145

ÁNGEL ¡Aleluya!  
 FLORINDO ¿Oyes?  
 ÁNGEL Tengan gran contento  
 la tierra y los hombres  
 dando gloria al cielo,  
 y paz se pregone  
 entre los mortales.  
 1150

BELARDO ¡Qué agradables voces

ÁNGEL Pastores, sabed  
 que esta alegre noche  
 Jesús ha nacido  
 en Belén, adonde  
 en forma mortal  
 un pesebre pobre,  
 entre heno y paja,  
 le tiene y recoge.  
 1160

En un buey y mula  
 se cifra su corte,  
 siendo el que sustenta  
 los dos anchos orbes.  
 1165

Éste es el Mesías  
 y Dios hecho hombre  
 que baja a salvar  
 a los pecadores.  
 Id allá; veréis  
 1170

entre paños pobres  
 la mayor riqueza  
 que el cielo conoce,  
 y a su Madre Virgen  
 tan entera y dócil



1175                    como antes del parto.  
                          ¡Adorable, hombres!

*Cantan «Gloria in Excelsis Deo» dentro y desaparece  
el ángel volviendo en la tramoya y levántanse*

CINTIO    ¿Fuese, Belardo?

BELARDO                    Yo creo

                          que ya se voló el rapaz  
                          y que no era su deseo  
1180                    más que anunciarnos la paz  
                          y Gloria in excelsis Deo.

FLORINDO

                          ¿Oíste bien lo que dijo?

BELARDO

                          ¡Y cómo! Que está en Belén.  
                          Vamos, que de Dios el Hijo  
1185                    ha nacido, y nuestro bien  
                          ha aumentado y regocijo.

TODOS    Vamos, vamos en un vuelo.

BELARDO

                          Pastores, ¿queréisme oír?  
                          que me parece que el suelo  
1190                    quiere alegre competir  
                          con el estrellado cielo.

                          Mirad qué de flores brota  
                          y qué alegre se alborota  
                          la fuentecilla risueña

1195                    y florece en esta breña  
                          la zarzamora remota.

                          Del escaramujo espino  
                          brotan a millares flores;  
                          la palma, el fresno y el pino,  
1200                    el roble y los cidamores  
                          tocan el cielo divino.

                          Ya los almendros florecen  
                          por misterio celestial  
                          y sus cogollos parecen  
1205                    un oloroso panal  
                          con que abejas enriquecen.

                          Verdes las alegres viñas  
                          muestran fruto sazonado  
                          pendiente en las ramas niñas,  
1210                    y ya el cantueso morado  
                          esmalta aquestas campiñas:

                          trébol, casia y azucenas  
                          se ofrecen a manos llenas;  
                          rosas, lirios y claveles,  
1215                    jazmines y miraveles  
                          con olorosas verbenas;

manutisas y violetas,  
romero, salvia y jacintos,  
retamas y terebintos,  
1220 y alhelíes y mosquetas.  
Cortad de ellas, y el portal  
adornaréis de sus ramas.  
CELIO Vamos presto, mayoral,  
que ardemos de amor en llamas  
1225 por ver el Santo Zagal.  
BELARDO  
Vamos, que ya el Sansón fuerte  
se humilla a nuestra bajeza.  
CELIO Pretende de aquesta suerte  
quebrar la infèrnal cabeza  
1230 al mundo, al pecado y muerte.

*Vanse todos y aparecen San Juan y Naturaleza en dos tramoyas  
o a los dos lados, en lo alto, con música*

SAN JUAN  
Desde aquí podrás mirar,  
¡oh Naturaleza hermosa!  
en los brazos de una rosa  
al que te viene a salvar.  
1235 Verás al Capitán Niño  
que ha de vencer al Gigante  
que usurpa el cetro arrogante,  
vestido de humano armiño.  
*Suena música dentro*  
Ésta es música, la salva  
1240 le haz, hincad la rodilla,  
y con tan gran maravilla  
verasle en brazos del Alba.

*Con música aparece Nuestra Señora sentada en una silla, la luna por  
chapines y el Pecado debajo de los pies; y el Niño sobre sus rodillas  
y de rodillas los dos; y señala San Juan*

SAN JUAN  
Éste es el *Agnus* de Dios,  
éste quita los pecados  
del mundo.  
1245 NATURALEZA A sus pies postrados  
ya miro los orbes dos  
y que huella con su planta  
la Madre de la belleza  
al Pecado la cabeza,  
1250 cuya fiereza me espanta.  
¡Nueva y nunca vista hazaña!  
Haced que enredos no forje,  
pues sois, Virgen, el San Jorge

- que ha triunfado de esta araña.
- SAN JUAN
- 1255      Éste el es Santo Cordero  
 en el Monte de Sión  
 que ya se da en oblación,  
 y el tierno Isaac verdadero.  
 Naturaleza, aquí aprende
- 1260      y mira cómo le tratas,  
 que a quien te da vida matas  
 y Él muere por quien le ofende.
- NATURALEZA
- 1265      Niño, Sol recién nacido  
 en brazos de tal Aurora  
 que mi culpa y yerros dora,  
 seáis para mí bien venido,  
 que aunque tan mal acogida  
 os doy, mi Dios y mi bien,  
 sé que nacéis en Belén  
 a remediar mi caída.
- 1270      SAN JUAN  
 Vamos, que el Niño que ves  
 Jesús Salvador se nombra.
- NATURALEZA
- ¡Quién fuera estrado o alfombra  
 de tan soberanos pies!
- Cúbrese y suenan voces y grita dentro, y salen Belardo,  
 Celio, Florindo, Silvano y Cintio, pastores*
- BELARDO
- 1275      ¡Hola, hao! Andad, pastores,  
 con esas flores y ramos,  
 que del portal divisamos  
 los cándidos resplandores.  
 ¿Estáis ya todos ahí?  
           *Salen todos*
- 1280      CELIO    Aún Silvia y Mendrusco faltan.  
 BELARDO    Los aires claros se esmaltan  
           de un arrebol carmesí.  
 MENDRUSCO (*dentro*)  
           ¡Hola, hao!
- BELARDO    ¿Quién voces da?  
 CINTIO    Mendrusco es. ¿Si se ha perdido?  
 MENDRUSCO (*dentro*)
- 1285      ¡Pastores, en el ejido  
 Mendrusco perdido se ha!
- BELARDO
- Id a buscarle los dos,

que no acierta con la nieve.  
MENDRUSCO (*dentro*)  
1290 ¡Hola, hao! ¿Hay quién me lleve?  
¿Hay quién me ayude, por Dios?  
*Vanse Celio y Silvano y sale Silvia*

SILVIA Quédate allá, mentecato.  
¡Qué buena guarda he traído!

BELARDO ¿Y el compañero?

SILVIA Caído  
1295 en la nieve está ha gran rato;  
y, aunque probé a levantalle,  
es como alzar de este suelo  
una casa.

*Sacan Celio y Silvano a Mendrusco lleno de nieve*

MENDRUSCO El santo cielo  
me favorezca.

SILVANO En el valle  
1300 estaba medio dormido  
y sepultado entre nieve.

BELARDO  
¡Tal come el grosero y bebe!  
¿Estaba el colchón mullido,  
zagal?

MENDRUSCO Pardiobre, Belardo,  
1305 como yo caiga en el suelo  
no me estorba el sueño, el yelo,  
zarza, aulaga, piedra o cardo.

BELARDO  
Teneos, que entre aqueste yelo  
siento un olor celestial.  
Éste es el santo portal:  
1310 ¡Ea, humillaos en el suelo!

*Descúbrese el portal, la Virgen con el Niño, José a su lado,  
la mula y el buey, con muchos copos de nieve encima del portal;  
arremete de rodillas al pesebre Mendrusco y detiéndole Belardo*

BELARDO  
Tente, Mendrusco, ¿a do vas?

MENDRUSCO  
Dejad, hartaré el deseo;  
que si no es cielo el que veo,  
no atesora el cielo más.

BELARDO  
1315 Con esas flores y ramos  
adornaréis el portal  
mientras al Rey inmortal  
el blanco pie le besamos.

1320 SILVIA La causa de esta venida  
allegue a decir Belardo  
como discreto y gallardo.

BELARDO

1325 Llego con alma encogida,  
Pastor, Hijo de David,  
que dejáis en la alta corte  
las cuarenta y nueve ovejas  
por restaurar una pobre.  
El que del Líbano ameno  
bajáis en medio la noche  
descubierta la cabeza

1330 sobre quien la Aurora llore.  
Las aldeas de Belén,  
digo sus pastores pobres,  
coronados de arrayanes  
a adoraros se disponen.

1335 Un ave bella nos dijo,  
que por los aires veloces  
cruzaba con otras muchas  
de diferentes colores,  
cantando Gloria in excelsis

1340 en bien concertadas voces  
y en la tierra paz eterna  
para salud de los hombres  
que del claustro de María,  
virgen ahora y entonces,

1345 nacisteis, Niño Bendito,  
al dar el reloj las doce.  
Que sois el Verbo del Padre,  
su igual, su Hijo y conforme,  
y que por nuestros pecados

1350 os vestís nuestro capote.  
Que sois el Fruto que espera  
Adán entre sus prisiones  
adonde probará el bien  
después que ya el mal conoce.

1355 Alegróse de esta nueva  
la tierra, y de tiernas flores  
vistió su manto agostado  
a quien nieve y yelo encoge.  
Coronáronse los aires

1360 y de varios arreboles  
entoldó las nubes negras  
este céfiro que corre.  
Las aves con nuevo canto,  
en esos amenos bosques

1365 daban parabién al día

viendo en el cielo mil soles.  
Alegres los corderillos,  
con cabriolas discordes,  
obligaban a las madres  
1370 a que con ellos retocen.  
Los peces en las lagunas,  
dando a las orillas bordes  
con escamas plateadas,  
eran del cristal azote.  
1375 Las plantas vimos vestidas,  
sin temer que las despoje  
el cierzo crudo, con frutos  
de aromáticos olores.  
Finalmente, monte y campo  
1380 y cuantas yerbas descogen  
sus hojas, el sol dorado  
vio tan a tiempo y conformes.  
Todas os dan parabienes  
de que nazcáis, mis amores,  
1385 a remediar las querellas  
del Limbo, que el cielo rompen.  
Y vos, Divina María,  
Fénix de tan alto nombre,  
que al Hijo de Dios bajaste  
1390 a vuestras entrañas nobles,  
plegue a Él que le veáis  
romper los celestes orbes  
triunfando de su enemigo  
después que el Limbo despoje.  
1395 Porque ha de ser tan valiente  
que, desnudo, a tres feroces  
capitanes en el campo  
mate, deshaga y destroce.  
Y vos, viejo venerable  
1400 que mereciste renombre  
de Padre de Dios, el cielo  
aquesas sienes corone.  
Plegue a Dios si se os perdiere,  
que le halléis, José, adonde  
1405 enseñe, Niño pequeño,  
a los más sabios doctores.  
Con alma pura y sencilla,  
como rudos labradores,  
al Rey que es Rey de los reyes  
1410 presentamos nuestros dones.  
Silvia, mi Niño, os ofrece  
un enjugador de roble  
para enjugar los pañales

1415 de quien luz el sol recoge.  
Silvano un lindo cordero  
que más ufano se pone  
de veros, que cuando el sol  
en el zodiaco dore  
1420 su vellón, tercero signo  
que a Colcos ufane y honre,  
imagen de la inocencia  
que en Vos el mundo conoce.  
Celio treinta y seis cucharas  
1425 de amenos y tiernos bojés,  
para la manteca y miel  
que dicen vuestros mayores.  
Cintio seis varas de lienzo  
que a competir se dispone,  
1430 después que es vuestro, a la nieve  
de los más excelsos montes.  
Florindo aqueste sayal  
que de los vientos del norte  
os defienda, hecho mantillas,  
cuando más airados soplen.  
1435 Que aunque sois su Autor, mi Niño,  
quiere el Padre que, como hombre  
pasible, sintáis las leyes  
con que los tiempos compone.  
Mendrusco un gentil cayado  
1440 no de cidros ni limones,  
laurel, naranjo ni aliso,  
mirto, cinamomo, áloes,  
fresno, sauce, olmo, acebuche,  
1445 almendro, enebro, alcornoque,  
peral, ni prisco ni guindo  
ni ébano de duro corte;  
sino de un aliso nuevo  
probado en mil ocasiones  
1450 en las testas forcejadas  
de lobos, bestias atroces.  
Y yo, mi Dios humanado,  
no las piedras que coronen  
cabezas de potentados  
donde levantan las torres  
1455 soberbias de presunción,  
ni las que los indios cogen  
en el ancho mar del Sur  
que tantas naves se sorbe;  
no de Ceilán los rubíes,  
1460 jacintos que Apolo dore;  
no diamantes que se ablanden

con sangre cual indios dioses;  
no el azabache gallego  
a quien el mal ojo rompe,  
1465 estorbando al que le trae  
que su ponzoña le toque;  
sino sola esta guirnalda  
que de selváticas flores  
1470 tejí para esta cabeza  
que gobierna las del orbe.  
Bien sé que el don es pequeño;  
pero, pues las intenciones  
con que se os da recibís  
1475 y la mía se conoce  
ser buena, no quiero más  
que el ver, Señor de señores,  
que vuestra frente divina  
ciña, componga y corone.  
1480 JOSÉ Guardad todas estas cosas  
en vuestra mente, María,  
que si ahora os dan alegría,  
serán muy presto penosas.

*Llégase y ofrece y luego todos*

1485 CELIO Justicia y misericordia  
en el sacrosanto pecho  
con aqueste parto han hecho  
paz, amistad y concordia.

FLORINDO

Que te esperamos advierte  
para llegar los demás.  
1490 SILVIA Sol no eclipsado jamás,  
aunque os pondréis en la muerte,  
hoy que el cielo os hace salva,  
éste os presento, Dios mío,  
en que os enjuge el rocío  
vuestra Madre que es el Alba.

*Ofrece*

1495 SILVANO Y yo, con mano no escasa,  
este Cordero Pascual  
de la obediencia, en señal  
que, en Vos, es mi bien sin tasa.  
Que, aunque ya de humildad pase  
1500 pronosticar, mi Señor,  
lo seréis cuando el amor,  
en la Cruz, os tueste y ase.

*Ofrece*

CELIO Pastor tierno que elegía



1505 Dios por boca de Ezequiel,  
aunque sois la leche y miel  
que Adán enfermo pedía,  
estas cucharas os doy  
como a Pastor y Cordero,  
1510 pues que ya sois Ganadero,  
mi Niño y Dios, desde hoy.

*Ofrece*

FLORINDO

1515 Mi Niño, yo os doy turbado,  
con alegría profunda,  
este sayal que de funda  
sirva a ese fino brocado;  
que, pues queréis disfrazar  
con el nuestro el ser divino,  
es muy propio, aunque imagino  
que a luz os lo han de sacar.

*Ofrece*

CINTIO

1520 Yo os doy con suma afición  
este lienzo sin cautelas  
que quisiera que las telas  
fueran de mi corazón.  
Si en que está negro repara,  
1525 ponédselo, Virgen pura,  
que si el lienzo al sol se cura,  
¿qué sol como el de su cara?

*Ofrece*

MENDRUSCO

1530 Yo, Mendrusco, pastor rudo,  
os ofrezco este cayado  
con que guardéis el ganado  
del lobo más colmilludo.  
Que cuando en otro, tendido  
entre la tierra y el cielo  
quede, el Absalón del suelo,  
será por Vos redimido.

*Ofrece*

BELARDO

1535 Esta guirnalda, Señor,  
os ofrece mi humildad  
en que os jura mi lealtad  
por supremo Emperador.  
1540 Ponédsela, mis amores,  
que presto gentes malinas  
os pondrán otra de espinas  
en lugar de esa de flores.

*Pónesela*

MARÍA Seáis bien venidos, pastores,  
de vuestra montaña y sierra,  
1545 y el que humanado en la tierra  
está por los pecadores,  
pague vuestra voluntad  
y vuestros humildes dones,  
que Dios quiere corazones  
1550 ajenos de vanidad.  
CINTIO Cada uno quisiera ser  
rey por rendir su corona  
a los pies de tal persona.  
1555 JOSÉ El que ha querido nacer  
tan humilde y encogido,  
siendo Rey de lo criado,  
hoy la humildad ha ensalzado  
y la soberbia ha abatido;  
abrazadme.  
BELARDO Los cayados  
arrojad.

*Abrázalos a todos*

1560 JOSÉ Dios os consuele.  
BELARDO Baile Cintio como suele  
cuando está en nuestro prado  
con Silvia, que es justa ley.  
CINTIO Mendrusco, ven a bailar.  
MENDRUSCO  
1565 Aguardad, que quiero echar  
heno a la mula y el buey.

*Cantan los pastores y bailan Cintio y Silvia la letra que se sigue*

TODOS Pastorcito nuevo,  
¿quién os desvela,  
que a la media noche  
1570 rondáis la aldea?  
UNO SOLO  
Pues que sois del Padre  
la luz sempiterna  
y sin vuestro gusto  
el ave no vuela,  
1575 ¿quién, Pastor hermoso,  
vuestro sueño quiebra?  
TODOS *Que a la media noche  
rondáis el aldea.*  
UNO Si venís celoso  
1580 hoy del alma bella  
y teméis que el pecado  
a ella la entristezca,

siendo vos tan hermoso  
¿quién os da materia?  
1585 TODOS *Que a la media noche  
rondáis el aldea.*  
UNO Que sois cuidadoso  
vuestras obras muestran,  
pues tan de mañana  
1590 madrugáis, Luz nueva.  
Todos piensan que amores,  
mi Dios, os fuerzan.  
TODOS *Que a la media noche  
rondáis el aldea.*

*Cúbrese el Nacimiento y éntranse todos, con que se da fin a este Auto*